

Maduro no tiene el valor para reconocer sus errores

Enrique Meléndez / especial Noticiero Digital / 04 mayo 2015

A juicio del economista Orlando Ochoa, Nicolás Maduro no es capaz de reconocer que la solución a la profunda crisis económica que vive Venezuela se resuelve con más “mercado”. “Tendría que reconocer... que la ideología socialista-chavista no sirve para resolver nada de esto”, afirma Ochoa.

A continuación mi conversación con Orlando Ochoa:

¿Qué hay detrás de expresiones como las que se les escucha decir a algunos voceros oficialistas de que no hay dudas de que las Empresas Polar han tratado de boicotear la economía durante todos estos años?

-De lo que no hay dudas es que Empresas Polar, a pesar de las enormes distorsiones cambiarias, interrupciones en suministros de materias primas nacionales y decaimiento de la agricultura venezolana, ha mantenido el abastecimiento a los venezolanos, dentro de lo posible. Creo también, y se lo he oído a dirigentes chavistas en privado, que si algunas veces pensaron en tomar Empresas Polar, no lo hicieron porque sabían que la gerencia pública la destruirían y se convertiría en un problema crítico de abastecimiento de Venezuela.

-Esperemos que la desesperación que debe sentir Nicolás Maduro al ver el verdadero desastre económico y el enorme daño social, si eso le causa impotencia, no lo lleve a cometer locuras, no sólo por el caso de las Empresas Polar, sino porque estamos hablando del bienestar de los venezolanos en un momento en que no es fácil suplir al país con una inflación galopante, que ya es hiperinflación de más de 100%; con enormes distorsiones de precios, cambiarias y un gobierno de ideología socialista, marxista, hostil al sector privado.

Algunos economistas han venido alertando sobre el problema de la escasez; que ya llega a niveles críticos. ¿Resulta para el gobierno esta situación insostenible?

-La escasez generalizada de productos de todo tipo es consecuencia de la distorsión cambiaria y de precios, así como de los pesados compromisos de deuda y convenios petroleros adquiridos por Chávez que redujeron las divisas disponibles para importaciones; es lo que el chavismo concibió como el modelo socialista; segundo, es consecuencia de la intervención asfixiante al sector privado y la ampliación del tamaño y dominio de empresas públicas, que producen mucho menos ahora; y tercero, de financiar el socialismo y el populismo con todos los recursos fiscales, petroleros, monetarios y de endeudamiento hasta el límite. Con una tasa de inflación anual que se estima para abril, extraoficialmente, que ya está muy por encima de 110%, un ajuste salarial de sólo 30% es obvio que no compensa la enorme caída del poder adquisitivo del salario.

-La falta sistemática de escrúpulos, en su origen, que reflejan estos dos temas, escasez e inflación, es lo que nos trae al borde del desastre económico; curiosamente, en el discurso oficial del chavismo, repetido por los medios de comunicación que domina, todavía se describe su obra como “modelo exitoso” “obra de gigantes” y del “genio de Hugo Chávez”.

-En conjunto ha generado esta situación de desabastecimiento; parálisis económica parcial, inflación acelerada y destrucción de empleos; de manera que mal

puede el gobierno culpar a empresas en particular. Sí es cierto, que en algunos casos aislados, ha habido parálisis voluntaria por razones políticas, seguramente se podrán detectar.

-En el caso de la especulación, y eso no es sólo en Venezuela, ocurre que cuando hay incertidumbre sobre el tipo de cambio futuro las empresas no liquidan sus inventarios tan rápido, porque no tienen certeza sobre la reposición y entonces la fijación de precios se vuelve arbitraria, y así se cae en la especulación; pero, nuevamente, se trata de una consecuencia de la política económica y, sobre todo, cambiaria.

-No es una causa, es una consecuencia, y, por lo tanto, el gobierno debería atacar la causa central para poder ordenar toda la economía: bajar la inflación, reorganizar las finanzas del Estado y a Pdvsa; liberarla de las pesadas cargas impuestas por su accionista y estabilizar el mercado cambiario con una sola tasa de cambio.

-Nicolás Maduro le hace ahora un enorme daño al país y no tiene valor para rectificar, ni tiene el equipo humano, ni mucho menos la capacidad para dirigir a Venezuela para enfrentar esta exigente tarea de objetivos múltiples; pues además, debe reconocer que hay que hacer funcionar los mercados y que la ideología socialista-chavista anti-mercado no sirve; y, por lo tanto, su situación personal es de frustración, apostando sólo al aparato de propaganda chavista y la hegemonía comunicacional, práctica intrínsecamente antidemocrática; creo que más bien él está profundizando los errores. La crisis es socioeconómica y el inicio de su solución es un cambio político.

Si se parte del hecho de que las reservas están en su nivel más bajo y el gobierno tiene por delante unos compromisos de pago de deuda para este año, ¿posee capacidad suficiente para responder?

-Las reservas internacionales están por debajo de 19 mil millones de dólares, muy bajas, los ingresos petroleros este año estarán por debajo de los 38 mil millones de dólares; muy bajos. El déficit del sector público ha estado rondando alrededor del 15% del tamaño de la economía desde el 2012. El suministro de divisas ha sido intermitente para el sector privado.

-Se trata de una situación económica que en su conjunto es muy mala, y el gobierno ha hecho una prioridad el servir la deuda pública externa, República y Pdvsa. El Gobierno da señales de jerarquizar el servicio de la deuda, sacrificando parte importante del suministro de divisas al sector privado, que recibirá el impacto del mayor ajuste volumen de importaciones por el déficit de balanza de pagos; estimo que recibirán 10 mil millones de dólares menos para importaciones que el año pasado; al enfatizar que la asignación de divisas está profundamente distorsionado por un régimen cambiario disfuncional de tres tasas, se trata de una situación extrema, dramática, de deterioro.

-De modo que, no solamente es un nivel bajo de reservas y de ingresos petroleros, sino que el gobierno está vendiendo o entregando activos del sector público en garantía, ¡sin tener una estrategia que cambie el rumbo de la economía! ya ha entregado en canje parte del oro monetario; ha endeudado a Citgo y toma esos recursos; ha titularizado y vendido la deuda petrolera de República Dominicana con Venezuela, vía Petrocaribe, a menos de la mitad de precio; y planea hacer lo mismo, con la deuda petrolera de Jamaica y de Nicaragua con Venezuela, vía Petrocaribe. Al final los convenios terminaron vendiendo, a valor presente, el petróleo a menos de mitad de su precio internacional, por deseo e interés político/ideológico de Hugo Chávez.

-Se trata, en consecuencia, de una liquidación de activos sin resolver el problema económico de fondo. ¿Cuánto tiempo se puede prolongar esta agonía? ¿Entrar al 2016 con reservas bajas, y habiendo vendido activos importantes, con hiperinflación, y con una situación fiscal deficitaria, financiada con dinero impreso en el BCV?

-Yo creo que estamos en el momento en que la solución comienza por ser política. Sí Nicolás Maduro tiene algún sincero afecto por Venezuela, debe estar considerando la renuncia a la presidencia; para permitir que se articule la búsqueda de una solución, en vez de esperar a la profundización de todos los males que padecemos ahora, con un empobrecimiento pavoroso, que ya afecta a toda la población.

El hecho de haber recortado el cupo electrónico y el dólar viajero supone que también son sacrificios que se hacen pensando en el pago de esa deuda. ¿No?

-Son ahorros de divisas, que servirán para cualquier cosa. Creo que para la deuda ya han separado los fondos. Pero el hecho es que el déficit de balanza de pagos de este año ronda los 35 mil millones de dólares; de los cuales el gobierno puede financiar, vendiendo activos y otras operaciones, por unos 12 mil millones de dólares; el resto se tendría que reajustar vía suministro de divisas por otros lados; pensamos en el mercado cambiario paralelo o, sencillamente, restringiendo el volumen de importaciones en Venezuela, dramáticamente; lo cual, si pensamos ya fue difícil en el año 2014, y ahora con bajos niveles de inventarios, significaría un enorme sacrificio y daño social en 2015.

¿En qué situación se encuentra el trabajador venezolano, a propósito de la conmemoración del 1 de mayo?

-El trabajador venezolano se encuentra viendo como el poder adquisitivo de su salario se derrite con el alza de la inflación en una forma acelerada; la cual refleja el financiamiento monetario del déficit del sector público, como el hecho de que muchos productos se estén importando a tasas de cambio más altas; porque el gobierno llevó a cabo una enorme devaluación no anunciada al restringir el suministro de divisas a 6,30 y tasa Sicad; la fijación de precios en la economía ha pasado a guiarse por las dos tasas de cambio más altas, la Simadi y la no oficial del paralelo; pero la escasez y el desabastecimiento imponen también una restricción cuantitativa.

-El otro problema es que la medición de la inflación que el BCV realiza, ha sido influida por el Gobierno, para limitar su medición real; y por lo tanto los venezolanos y los trabajadores no perciben, completamente, la tasa efectiva de inflación vía estadísticas, sino en la calle, con sus compras. Nosotros estimamos que en los tres primeros meses la inflación está en una cifra cercana al 30%. Eso constituye un desbordamiento del alza de precios por las razones anteriores; y no hay ajuste salarial que pueda compensar tal situación.

-Porque la aceleración del alza de los precios los hace ir siempre por delante. Lo sensato es detener la causa del problema cambiario, fiscal, monetario y del aparato productivo con políticas económicas sensatas; y el arsenal de estas políticas no se encuentra en el proyecto socialista chavista que simplemente usó todos los recursos: petrolero, fiscales, monetarios y de endeudamiento de Venezuela para una ficción de socialismo populista; ganar votos y ahora enfrentar el enorme fracaso, cuando no pueden sostener las distorsiones y la falta de recursos.

Hay una corriente de opinión que comienza plantear la posibilidad de hacer regresar, sobre todo, los capitales mal habidos de boliburgueses que se encuentran en cuentas bancarias de bancos del extranjero y que totalizan unos 350 mil millones de dólares. ¿Qué piensa usted?

-Los capitales mal habidos, que pueden haber por corrupción, lavado de dinero de fraudes cambiarios, narcotráfico, etcétera, son difíciles de estimar; pero en cualquier caso esa cifra me parece muy grande. La única forma que un gobierno venezolano puede recuperar esos capitales es procediendo a juicios contra quienes, presumiblemente, hicieron esos fraudes; pero no se puede hablar de una recuperación forzada masiva.

-Segundo, hay muchos capitales que han salido huyendo de las circunstancias económicas de Venezuela; el pésimo manejo económico demostrado en un mercado cambiario inestable, con un fuerte control distorsionante; además de la inflación más alta del planeta; con un país empobrecido y un proyecto ideológico de control político de la economía fracasado.

-Los capitales privados, y el capital humano, han huido de países europeos y asiáticos y de las Américas, cuando ha habido conducción económica y política como la del Chavismo. La mejor forma de repatriar capitales y atraer el retorno de profesionales y técnicos venezolanos es reorganizando la economía y a Pdvsa; esta última es el verdadero músculo que en el corto plazo puede Venezuela usar para acelerar su recuperación económica; y con ello sentar las bases para relanzar al sector privado, con un uso racional de la energía, en una economía de mercado bien regulada.

-Atraer capitales para la reorganización de Venezuela sería muy fácil si se hiciese bien; atraer capitales para la inversión petrolera efectiva porque PDVSA, bajo Rafael Ramírez; como bajo los meses que tiene con Eulogio del Pino, cuenta con cartas de intención que no se concretan en inversión. La velocidad de ejecución de la inversión petrolera es lenta, y se ve en el hecho de que la producción viene cayendo lentamente, y el volumen de exportación también, y los planes no avanzan.

Venezuela bajo el chavismo, en medio de un enorme abuso de sus grandes recursos durante una década, con propaganda falaz, guiada por las viejas y caducas ideas de la izquierda marxista, su "lucha de clases" y el antiimperialismo leninista, llegó a su peor crisis en un siglo. La reflexión previa a la recuperación debe apuntar a rectificar, pero no sólo en los graves abusos y errores de la era chavista, sino en los previos errores económicos y políticos durante más de cuatro décadas. Será una gran oportunidad para relanzar a nuestro país y mostrar al mundo que podemos corregir nuestro rumbo con vigor y sensatez.

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa